

SUSCRIPCIÓN:

Vitoria . . 1 mes . . 1,25 pesetas.
Provincias 5 meses . . 8,00
Id. " " 9,00
Id. " " 16,00
Entrega en 49,00 francos.

Oficinas Estación, 47

HERALDO ALAVÉS

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

AZUCARERA ALAVESA

AVISO A LOS OBREROS

La campaña se reanudará el día 8 de Enero próximo.

DEL DÍA

Noche de año nuevo de un desgraciado

Por J. M. Martínez

Era una noche de año nuevo. Un italiano, asomado a una ventana, contemplaba con el corazón lleno de angustia y desesperación el cielo y el horizonte que lo cubría, y la anchita y tranquila lluvia que caía extendía sus piezas. ¡Ah! nadie era aquella noche tan desgraciado como él. A su lado veía abriérsela la tumba, cubierta con la túnica de la noche, no con el verdor de la juventud. De toda su larga vida, solo conserva el recuerdo de sus errores y de sus faltas; su energía, enfermo y achacoso, encerraba un almacadáno, su vida, en fin, estaba llena de remordimientos. Los hermosos días de su juventud se agitaban como fantasmas en su mente, y le recordaban aquel momento feliz, en que su padre le enseñó por primera vez el doble camino de la vida, que por su lado conducía por la senda de la virtud, a una tierra lejana, serena y apacible, llena de luz, de felicidad y de flores; y por el opuesto se precipitaba por las ciegas del vicio en una negra caverna, llena de asperezas negras y pestilentes, y de cuyo techo se desprendía gota a gota el veneno.

¡Ah! él siente ya, encorvándose las sienes y comprimir el pecho, y paladea lo que ese es en su boca.

Lleno de angustia, lestante las manos al cielo, y —¡a mi de nuevo mis días de juventud!— exclama, padre mío, mostrando otra vez aquel camino, para que sea de nuevo!

Pero si su padre ni su juventud existían ya. Mi fúrgos fátuos vacilan orantes las lagunas y se apagan en el cercano horizonte. ¡Ah! mi memoria de locura, exisma al verlos, y una estrella que se desliza perdida por el azulado firmamento, y brillando un instante que se pierde, le muestra su propia imagen. —Ese soy yo, exisma con el pecho de guerra; y los remordimientos interinan sus dientes en las hendiduras de su corazón.

St ardiente fantasía forma mil espíritus que vagan por los tejados; los moldes de viento levantan sus alas ambarinas; y una buela oscura, porcada junto a la mansión de los muertos, toma poco a poco sus más fracciones.

Búito oye un repique lejano, semejante al sonoro canto de las iglesias: la torre de la cercana capilla anuncia la llegada del año nuevo, y este que armonizó lo entrante más aún; dice: —¡Ah! yo soy yo, exisma al verlos, y una estrella que se desliza perdida por el azulado firmamento, y brillando un instante que se pierde, le muestra su propia imagen. —Ese soy yo, exisma con el pecho de guerra; y los remordimientos interinan sus dientes en las hendiduras de su corazón.

El anciano no pudo ver mas. Cabrióse el rostro con ambas manos, y lágrimas ardientes surcaron sus mejillas apagándose después en la nieve. Fuerá de mi grito de nuevo aunque más abatido y desolado: —¡Volved, días hermosos de juventud y vida, volved!

Y volvieron, porque todo había sido un sueño. Se vió joven aun, y lleno de salud; y solo eran verdad sus errores y sus desvaríos. Entonces dió gracias al cielo porque podía aun abandonar la senda del error, y dirigirse por el camino de la virtud a la hermosa tierra de la felicidad.

Volvieron tú también joh lector! pues así es el sueño. Este sueño será pronto tajaz en el horizonte, y cuando lleno de amargura y exames: —¡Volved, días de juventud... no volverán.

DE LA GUERRA

Estudio crítico del ejército de Salónica

Desde el punto de vista militar, Saúlina es una posición de adhesión, por que está rodeada por una extensa zona montañosa, por todas partes, excepto en dirección a Constantinopla.

Y precisamente la dirección de Monastir, hacia don, ha iniciado el avance del llamado ejército de Oriente, es la opuesta a la de Constantinopla. Han logrado adueñarse de Monastir y de su pequeña llanura, pero rodeada ésta de zona montañosa, no es tampoco buena posición militar, ni como base para seguir avanzando, ni para resistir una amenaza; es decir, ni para la ofensiva ni para la defensiva.

Cierto es que marchando hacia Monastir en vez de hacia Constantinopla, el ejército de Sarrai se ha dado la mano con los italianos en Valone, y pare-

NOTAS DE SOCIEDAD

Los que viajan

De Pamplona ha llegado á San Sebastián el ex diputado provincial de Navarra.

— De Bilbao llegó también á San Sebastián don José Egurza.

— La gráfica ha llegado á Vitoria con objeto de pesar las vacaciones de Navidad el lado de su familia don Tomás Víquez.

— Han pasado por Vitoria con dirección a Madrid los condes de Villaseca y Flores.

Viajeros distinguidos

En el ministro de España en Beiglano marqués de Villalba, pasó ayer en el rápido por Vitoria, con dirección a París y Bruselas.

— También ayer en el rápido de Madrid pasó por Vitoria con dirección a Madrid el ministro de España en su propia condición de Valle, con su familia.

A Estibaraz

Los profesores del Colegio de Santa María han ido hoy a pasar el día en el Santuario de Estibaraz.

Juntas generales

Mañana celebrarán Juntas generales la renovación de cargos el Círculo Vitoriano, Casino Ariztia, Juventud Católica y otras sociedades.

Misacantao

Mañana á las diez celebrará por primera vez el Augusto Sacramento de la Misas en el Monasterio de la Visitación (Santurtzi), el Presbítero don Jesús Zuloaga y Pequeño.

Porque hay que suponer que no tardarán los rumores de batallas, a los rumores á su suerte, y de que si han hecho, basado porque no han tenido tiempo de asumir.

Hay ocasiones en la guerra que si una tropa la toca la tacaña el ejército papal de tener que sacrificarse para salvar á otra, y al ejército de Sarrai parece que se le presentó y así se le presentó ese triste papel en su posición militar de Salónica, de acudir en socorro de los rumores. Todo menos á Monastir, por donde, á la verdad, no creemos que sea ninguna parte.

Porque una vez sojuzgada Rumania y establezcan á la ofensiva fortificando sus líneas, el ejército de Sarrai estará intacto, pero podrá tener frente á cualquier expedición que quisieran emprender los ejércitos de Macedonia y Félix Hayr, ya desentendidos de rumores y rusos?

Respecto al va por político de la posición, Salónica lo tocaremos otro día. Dicen mediante.

SEBASTIÁN MARTILLA.
Teniente Coronel de Estado Mayor

— Mamá, mi dicha se enciende...
— En amor á su beatitud?...
— No, no. En tomar chocolate
pero CHOCOLATE EZQUERRA!

Vida militar

Destinos

Se destina al grupo de regulares indigenas de Ceuta al primer teniente de caballería don Alfonso Jurado.

Mañana se publicará una propuesta de destinos de jefes y oficiales de la Guardia civil.

Para la situación de excedente el coronel de caballería don Luis Estango Arias.

Se destina á la Intendencia general militar al subintendente de primera don Juan Gómez Maldonado.

Matrimonios

Se conceden Reales licencias para contraer matrimonio á los oficiales primarios de infantería don Francisco Amenzáin y don Alfredo Casado.

Gratificación

Se concede la gratificación de efectividad al capitán de ingenieros don Vicente Rodríguez y Rodríguez.

Cruces

Se concede la del Mérito Militar bianca y pasador del profesorado al comandante de ingenieros don Francisco Susana.

Retiros

Se concede el retiro á los siguientes jefes y oficiales:

Alabarderos: Al coronel, capitán del ejército, don H. Pólito Méndez Vigo.

Gendarmería: Coronel don Carlos Vier, teniente coronel don Juan Vial, capitán don José Gutiérrez y teniente don Pedro Rodríguez, don Autocelo Hidalgo, don Anastasio Casarulo, don Vicente R. Mallo, don Gregorio Antón, don José M. Muñoz y don Manuel Dostí.

Amortización

Se dispone que las vacantes de subintendente de primera se adjudiquen á la amortización de 10 por 100.

LEY DE AMISTAD

Sólo dictan reglas para cumplimiento y aplicación por las autoridades militares de la ley de Amistad de 28 del actual.

Una postura en la sierra amargamente lloraba el ver que se le acababa el CHOCOLATE DE EZQUERRA.

Madrid

Cuartilla suelta

No me atrevo á decir que soy verdaderamente fundamental, pero que vuelvo á hablarme de crisis, y de crisis próximas, es indudable. Lo de zerdadero fundamental lo afirmó en sentido meramente político, al de las conveniencias del partido gobernante, ó del que espera gobernar, que desde otros puntos de vista más serios y nobles, no podrá ponernos en tela de juicio la necesidad de la crisis. Con recordar que las objeciones ministeriales declaradas antes del estío y después de las «impeccables vacaciones», no se cumplieron ni en mínima parte, se dice todo. Es posible que el conde de Romanones advierta semejantes deputaciones desiertas y de tal modo de putrefacción; pero, es seguro que como el protagonista de cierto famoso soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sustitución de aquello no resolviera absolutamente nada.

Si el conde de Romanones fuere capaz de un sacrificio patriótico, más provechoso las circunstancias para adoptar una resolución que lo inmortalizaría á los ojos de todos los españoles, la de silenciar temporal y definitivamente la política. Por desgracia la paz no es cosa de un baile, pero se puede sacar de allí que los todos de pánico imaginen y en tal caso que sea éste el escenario de cierto finalismo soneto, no comprende que a él «quien se encuentra putrefacto». Los miembros no están sanos, pero la cabeza hiende. Lo sust

